

Las patronales piden rebajas fiscales e impulsar inversiones al futuro Govern

Foment, Pimec y Cecot velarán por el cumplimiento del acuerdo de financiación

LUIS FEDERICO FLORIO
Barcelona

Las patronales catalanas ya han puesto sobre la mesa los grandes frentes a resolver para el futuro Govern de Salvador Illa. Foment del Treball, Pimec y Cecot coinciden en la necesidad de mejorar la fiscalidad que afrontan las empresas, así como la de atajar las inversiones pendientes, con el aeropuerto de El Prat encabezando listados. Se pide al socialista y sus potenciales socios evitar políticas de “decrecimiento” y sumar esfuerzos para reindustrializar Catalunya, mejorando por el camino la competitividad y sin trabas en forma de burocracia. Otro de los puntos clave es el acuerdo de financiación, donde velarán para que se cumpla lo acordado.

El frente fiscal es común. Foment del Treball se mostró especialmente crítica con la intención –sobre la base a los acuerdos conocidos entre PSC, ERC y Comuns– de mantener el impuesto de patrimonio y sucesiones y dejar sin deflactar el IRPF, cosa que hará “que la inflación la paguen los ciudadanos de Catalunya”. Por el contrario, el gasto público aumentaría para financiar el sistema fiscal más justo y progresivo que se plantea, algo que “esconde tan solo el aumento de ciertas figuras impositivas”, según la organización presidida por Josep Sánchez Llibre. “Esta es una política fiscal miope, que frena la inversión empresarial y desincentiva el ahorro”. En un tono similar, Pimec llamó a “reducir la carga fiscal con una revisión de la normativa que afecta a la empresa familiar”, con la mirada en patrimonio, donaciones y sucesiones, entre otros. “No podemos mantener la presión fiscal más alta en aquellos ámbitos que han demostrado que generan

riqueza”, planteó la patronal presidida por Antoni Cañete.

El terreno de las inversiones es otro de los puntos calientes para los empresarios. “Se necesita el mayor consenso político para resolver las reformas estructurales pendientes del país, desde las infraestructuras a la sanidad, la enseñanza o la Administración”, re-

Foment insta a tomar decisiones en la ampliación de El Prat, la B-40 o el proyecto Hard Rock



Illia y Aragonès, ayer durante una reunión para el traspaso de poderes

sumió en un comunicado la Cecot, presidida por Xavier Panés. Las dificultades de los últimos Govers han acumulado obras o decisiones pendientes. El aeropuerto de El Prat, el futuro del Hard Rock, redes para paliar la sequía... “Echamos en falta un planteamiento decidido para realizar las infraestructuras vitales para el crecimiento del país”, comentó Foment. La organización apuntó principalmente a la ampliación de El Prat, que ve “urgente y necesaria” para impulsar rutas transoceánicas. Lo mismo para la B-40 (ronda del Vallès), “dinamizador de la economía del área metropolitana de Barcelona”, o el Hard Rock, “que ayudaría a desestacio-

nalizar el turismo”. También denunció la “parálisis en materias como la gestión del agua o de la energía”. Desde Pimec piden aprovechar el momento actual para desencallar, con cierta necesidad de urgencia: “Esta legislatura se presenta como la oportunidad final de poder seguir aprovechando los fondos europeos para acelerar proyectos transformadores en infraestructuras, innovación, digitalización y sostenibilidad”. La organización señala que ayudarían a resolver “las necesidades actuales y se anticiparían las del futuro”.

El Col·legi d'Economistes señaló la necesidad de aprobar “urgentemente unos nuevos presupues-

tos” para ejecutar inversiones “imprescindibles” y atraer nuevas.

La realidad de las empresas ocupa otras tantas peticiones. Se pide que en las políticas que se desarrollen se tenga la vista puesta también en pequeñas y medianas empresas, que son casi la totalidad del tejido catalán. A la vez, facilitar la vida a las empresas. Una de las peticiones repetidas es reformar la Administración para evitar “regulaciones y burocracia excesivas”, en palabras de Pimec, que no hacen más que trastocar el despegue de las empresas y llegan a ser contradictorias, se afirma. Entre demandas de evitar políticas de “decrecimiento”, se tiende la mano para trabajar en conjunto, a la vez que se pide diálogo entre los políticos. Uno de los objetivos es la reindustrialización, para evitar la dependencia del turismo y los servicios.

CC.OO. de Catalunya instó a dirigirse hacia “un modelo económico con más valor añadido y mejores condiciones laborales”, aprovechando el diálogo social, el Pacte Nacional per la Indústria o el acuerdo para un turismo sostenible.

El acuerdo de financiación propia para Catalunya también se lleva la atención de las organizaciones empresariales, que en reitera-

Se reclaman menos trabas para las empresas, hoy con una “regulación y burocracia excesivas”

das ocasiones han pedido una financiación más justa y que abogarán por su cumplimiento. “Es primordial que el nuevo modelo esté basado en los principios de transparencia, equidad y eficiencia, y termine con la infrafinanciación que padece Catalunya”, dijo Foment. “Seremos exigentes para que se lleve a cabo y su correcto despliegue, con el objetivo de conseguir una autonomía financiera que permita la capacidad de gestión de los tributos y garantice la ordinalidad”, planteó Pimec.●

Uno de los sectores en los que está más especializada la economía española en comparación con las europeas es el agroalimentario, cuya cadena de valor incluye el sector primario, la industria de la transformación y la comercialización de alimentos y bebidas. Con datos del 2023, aporta el 8,94% del PIB y el 11,3% del empleo, con casi 2,4 millones de trabajadores. Son porcentajes que superan el 6,4% del PIB y el 10,4% del empleo que el sector tiene en la UE-27.

En la carta de presentación del sector destaca su vertiente internacional, con un valor exportado de 72.258 millones en el 2023, que supone el 18,5% del comercio exterior español. España es la cuarta economía exportadora del sector entre los veintiséis, con una cuota del 9,9%. Además, presenta un superávit de 15.403 millones, el tercero más alto en Europa.

El observatorio del sector que realiza Cajamar muestra otro rasgo a destacar: la elevada competitividad, que se explica, sobre todo, por su mayor productividad.

TRIBUNA

Joaquín Maudos
Universidad de Valencia-Ivite-CUNEF

Retos del sector agroalimentario

El valor añadido que genera un ocupado es un 22,4% superior a la media europea. Esa elevada productividad se traduce en una mayor competitividad, ya que el coste laboral por unidad de producto es un 15% más reducido.

Sin embargo, esa ventaja se ha acortado y, a ello, puede estar contribuyendo una variable clave como es el esfuerzo inversor en I+D, que se redujo en el 2022 (último dato disponible).

De esta forma, la brecha con el mayor esfuerzo inversor de la UE-27 se ha ampliado. Todavía es pronto para analizar el impacto que están teniendo los fondos europeos de recuperación. Una parte muy importante se materializa en Pertes, siendo uno de ellos el del sector agroalimentario, con una inversión pública inicial de 1.003 millones hasta el 2023, ampliada posteriormente con 800 millones más para la transformación de la industria y la mejora de la gestión del agua y la modernización de los regadíos. De la inversión inicial, el 60% se destina a I+D+i y a digitalización. Es una cifra considerable teniendo en cuenta que el último dato del sector es de 354 millones (2022). Por tanto, es de esperar que poco a poco se vaya acortando la brecha en esfuerzo innovador conforme se ejecutan los fondos europeos.

Otro reto importante es el relevo generacional: más de la tercera parte (35,1%) de los ocupados del sector tiene 50 años o más. Ese reto también es de calado en el caso concreto de las personas que dirigen las explotaciones agrarias, ya que el 88,3%,

en el caso de las mujeres, y el 85,2% en el caso de los hombres, tiene 45 años o más.

Finalmente, está el reto de mejorar la formación, siendo el capital humano otro factor determinante de la productividad. En el caso de las personas que dirigen las explotaciones agrarias, la gran mayoría solo poseen experiencia laboral, sin for-

El sector se enfrenta a un problema de relevo generacional: el 35% tiene 50 años o más

mación, ni siquiera básica ni mucho menos completa o superior. A estos desafíos se unen otros muchos como la transformación digital de toda la cadena de valor, la producción de alimentos saludables, sabrosos y sostenibles, garantizar la seguridad alimentaria, y transitar hacia modelos de alimentación circular.